

SOBRE LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO

10) BASES DE NUESTRA TEORIA DE LA ORGANIZACION.

Nuestra politica se basa ante todo en la convicción profunda de la vigencia actual de la Revolución Proletaria a escala mundial, en la época de crisis generalizada (y estructural) del capitalismo, y de su concreción en el área Mediterránea y en nuestro país, es labón débil de la cadena imperialista, y zona de litigio de las dos grandes potencias imperialista. No hay otra Revolución pendiente en nuestro país que la Revolución Socialista.

Nuestra táctica actual se basa en la confianza en la lucha de las masas, en ascenso en este periodo, lo que invalida todo análisis derrotista de la situación.

Pero esta actualidad de la Revolución no significa que la entendamos como un levantamiento espontáneo de una masa indiferenciada o sin un plan estrategico central, que clarifique y desarrolle el camino a seguir dentro de la complejidad de la lucha politica actual.

La Revolución Socialista lleva consigo una acción consciente de la clase obrera, dando los fines que persiguen, necesitando por tanto un desarrollo de la conciencia de clase proletaria e invalidando la posibilidad de la sustitución de la acción de las masas por una élite de conjurados, separados de ellas. A su vez, esta convicción en la actualidad de la Revolución, no es una fé ciega, irracionada, es una deducción que parte del análisis científico de la Historia que el marxismo ha elaborado.

En la unidad dialéctica de estos tres elementos se basa nuestra teoria de la Organización:

A) Práctica Revolucionaria

B) Politica de masas

C) Marxismo-Leninismo

A) Vigencia de la Revolución Proletaria: Práctica revolucionaria.

Convicción de la vigencia de la Revolución Proletaria a nivel general, sabiendo que esta revolución no se propone reemplazar una forma de explotación por otra distinta, sino abolir toda forma de explotación del hombre por el hombre. Y ello no puede realizarse mediante un desarrollo espontáneo del proceso, sino que es preciso dirigirlo hacia la socialización de los medios de producción a través de la conquista del poder político - por el proletariado, destruyendo el aparato del Estado burgués y mediante la constitución de un Estado de nuevo tipo que es la dictadura del proletariado, en el seno del cual se sigue dando la lucha de clases (práctica revolucionaria).

B) Desarrollo de la conciencia comunista: politica de masas y lucha ideologica.

Desarrollo de la conciencia comunista necesaria para una Revolución de tal tipo. Desarrollo que no es automático a partir de las luchas de clases (y menos de las puramente económicas, sabiendo que la ideologia dominante de una época es la de su clase dominante) y que además se verifica de forma discontinua y contradictoria, existiendo fases de reflujo, en que esta conciencia queda limitada a pequeños núcleos que actúan de "memoria colectiva". La formación de la conciencia politica de clases no puede lograr su pleno desarrollo si no es en la Revolución misma, pero a condición de que ese desarrollo se haya iniciado antes de la Revolución (lucha ideologica y politica de masas).

C) Autonomía del marxismo-leninismo.

X El desarrollo de tal conciencia comunista moderna es producto de la ciencia, la cual aunque se ha construido ligada a la lucha de clases, mantiene cierta autonomía y no puede ser considerada como un producto mecánico de aquella, y no se adquiere más que por la educación y el estudio (marxismo-leninismo).

13
En estos tres elementos se basa nuestra teoría organizativa (el leninismo), la cual determina la estructura más apta para permitir la autonomía política del proletariado en un partido que el proletariado conserve como expresión de sus propios intereses históricos y como vía de superación de la teoría y la práctica pequeño burguesa. Realmente esos tres elementos son el principal punto de discordia entre el partido radical pequeño burgués (reformismo) y el partido del proletariado, así como entre las corrientes pequeño burguesas y proletarias en el seno del Partido obrero: en ellos se manifiesta la distinta actitud frente a los problemas de la revolución. Ha habido y hay, otras respuestas a las necesidades organizativas que la clase obrera tiene planteadas, pero, por supuesto no obedecen a esos tres elementos citados, y corresponden a unas políticas globales determinadas, que ya analizaremos al final al hablar del "partido electoralista" (partido de masas del carrillismo), dogmatismo, economicismo y espontaneismo.

Por supuesto, todo planteamiento organizativo obedece a una política determinada, y todo problema organizativo es en último extremo un problema político e ideológico.

2) NECESIDAD DEL PARTIDO.

Para conseguir la victoria de la revolución proletaria se necesita que una serie de factores "objetivos" (crisis social profunda), como "subjetivos" (madurez de la conciencia de clase proletaria, madurez de su dirección) favorezcan el cambio.

Para ello, lo primero que necesita el movimiento obrero, es mantener su autonomía política en todo el proceso para evitar su subordinación a las ideas y a la dirección pequeño-burguesas. Sin autonomía organizativa es imposible mantener la autonomía política y la delimitación entre la pequeña burguesía radical y el movimiento obrero; de la misma forma que no es en relación a la lucha por las reformas de la sociedad capitalista, como se marca esa separación neta, sino en relación a los fines históricos distintos, es decir a la luz de su actitud práctica distinta ante los problemas de la Revolución.

En nuestro país, es obvia la dirección burguesa del PCE (aclarada definitivamente a partir de la muerte de Franco), y su conversión en una máquina electoral, inservible para la dirección de la lucha revolucionaria del proletariado y la toma del Poder, al haber abandonado las bases del Leninismo. También está muy analizada la "crisis de la izquierda revolucionaria" y el papel del "ultraizquierdismo".

He aquí la necesidad de un nuevo partido, de un partido combativo, de un partido revolucionario, lo bastante intrepido para conducir a los proletarios a la lucha por el Poder, lo bastante experto para orientarse en las condiciones complejas de la situación revolucionaria, y lo bastante flexible para sortear todos y cada uno de los escollos que se interponen en el camino hacia sus fines. Sin un Partido así, no se puede ni pensar en el derrocamiento del Imperialismo, en la conquista de la Dictadura del Proletariado. Este nuevo Partido es el partido del leninismo. (J. Stalin: Fundamentos del leninismo).

La OCE (BR) hasta ahora ha mantenido su autonomía, su combatividad y su presencia, convirtiéndose allí donde incidimos en eje político y punto de referencia para la nueva vanguardia de la clase obrera. Es nuestra primera batalla: ganar a la vanguardia para la Revolución. Ello pasa por nuestro fortalecimiento como Partido leninista, base del nuevo Partido del proletariado en España.

Son las condiciones del Imperialismo, la ineluctabilidad de las guerras, la existencia de la crisis, las que exigen la concentración de todas las fuerzas del proletariado en un punto, la reunión de todos los hilos del movimiento revolucionario en un haz, con el fin de derribar a la burguesía y conquistar la Dictadura del Proletariado. Si ante el proletariado no se plantease el problema del Poder, el partido no podría elevarse a la altura de ser el Estado Mayor de la lucha, y situarse por encima de todas las demás formas de organización del proletariado, ser el elemento indispensable para la conquista victoriosa del Poder.

3) TIPO DE ORGANIZACION

Si hemos visto ya la necesidad, hoy, del Partido como instrumento preciso para la victoria del Socialismo, concretemos ahora qué elementos definen al tipo de organización que debemos construir.

A) Que sea un instrumento

Que sea un instrumento, puesto en las manos del proletariado para la conquista de su dictadura, cuando ésta no está todavía conquistada, y para la consolidación y ampliación de dicha dictadura del proletariado-democracia obrera, cuando ya se haya conquistado.

• El partido no puede ser considerado como un fin en sí mismo, como una fuerza que se basta a sí misma como ocurre cuando se cae en el sectarismo y el dogmatismo.

B) Que sea una organización centralizada.

Que sea una organización centralizada, pues la inexistencia de esta centralización equivaldría a la pérdida de la autonomía organizativa por parte del movimiento obrero y su subordinación a las ideas y a la dirección pequeño-burguesas.

Pero el aspecto principal de la centralización no radica en el aspecto organizativo formal, sino que éste es un medio que no tiene otro fin que la centralización en el aspecto político, es decir un medio que nos permita la realización de un plan estratégico central.

Este plan estratégico consiste en una actividad política global que haga salir a los trabajadores avanzados del marco de la actividad puramente sindical, sólo a nivel de la empresa, o reformista general, fundiéndolos a los cuadros revolucionarios.

• En realidad sólo es posible una elevación de la actividad de las masas obreras si no nos limitamos a la agitación política en el terreno económico, sino que organizamos denuncias políticas en todos los terrenos.

La conciencia de la clase obrera no puede una verdadera conciencia política si los obreros no se acostumbran a reaccionar contra todos los abusos, todas las manifestaciones de arbitrariedad, de opresión, de violencia, cualquiera que sean las clases que sean víctimas de ellas, y a reaccionar justamente desde un punto de vista social-demócrata (Lenin: Qué hacer).

→ Es la centralización de toda esa actividad global y su plasmación en un programa, mediante la cual se cree una vanguardia fruto de la fusión de los elementos avanzados de la clase obrera con los cuadros revolucionarios, el principal objetivo de la centralización organizativa.

La centralización de fuerzas es lo único que permite el derrumbamiento de un poder de Estado y de su aparato de represión.

→ Y esto no significa desconfianza de los movimientos de masas espontáneos, negación de la lucha autónoma de las masas o la asfixia de sus formas de autoorganización, sino comprensión de los límites de ésta y de que la victoria de una revolución socialista no se dejará improvisar, como creen los que caen en el espontaneísmo.

C) Que desarrolle la conciencia de clase comunista en el movimiento obrero.

Este es el eje de todo el plan político central. La conciencia comunista no es algo producido automáticamente de la lucha de clases inmediata. El proletariado sería incapaz por sí mismo de llegar a la conciencia de clases más elevada. Por tanto esta conciencia debe ser introducida desde afuera por los "intelectuales revolucionarios" (profesionales de la revolución), como fué en el caso del bolchevismo; o en nuestra época, de la unión de ellos y la vanguardia avanzada del proletariado capaz de aprehender los principios del marxismo-leninismo de la revolución socialista.

Al mismo tiempo, como esta conciencia comunista no se desarrolla en las grandes masas sólo puede modificar su conciencia mediante la acción, se abre la necesidad de-

combinar la extensión de la organización revolucionaria a todos los elementos proletarios avanzados, junto con el trabajo directo entre las masas. Esto se consigue mediante la participación de la vanguardia en todo movimiento real de las masas, sea cual sea sus formas, sus errores, sus pequeñeces, excepto en las objetivamente reaccionarias.

— Sólo esta línea permite salir a la organización revolucionaria del espíritu de "grupúsculo", y de los métodos artesanos de trabajo, correspondiente a un estadio infantil de desarrollo y crear un partido diferenciado de las masas.

* D) PARTIDO DIFERENCIADO DE LAS MASAS.

Peró a la vez fundido a ellas, mediante la unificación dialéctica (unificación como proceso) de las masas proletarias, la vanguardia amplia proletaria y los núcleos revolucionarios, o sea mediante la fusión del programa de la revolución socialista con la experiencia de lucha de la mayoría de los trabajadores avanzados, Así se construye el partido.

La articulación entre el proceso de educación de las masas mediante la acción, el proceso de educación de los trabajadores avanzados por medio de la experiencia, y el proceso de educación de los cuadros revolucionarios por medio de la Teoría y la práctica revolucionaria constituyen la unidad del proceso de construcción del Partido Revolucionario.

Si este partido no está diferenciado de las masas, si no es un destacamento avanzado de la clase obrera, se cae en el economicismo (reformismo), o en el populismo (partido de todo el pueblo).

La formación de revolucionarios profesionales, que ayuden a su vez a la formación de dirigentes políticos de entre los obreros industriales, es un eslabón fundamental de esta cadena de construcción del partido. Tal formación es totalmente necesaria, dado que el grado de especialización y de explotación a que está sometido el obrero, dificulta la visión dialéctica del conjunto del mundo, sobre todo del mundo social, al no poder asir la realidad en su totalidad. Esto mismo es aplicable a la visión especializada del "intelectual" de origen burgués. Sólo el revolucionario profesional, sea cual sea su origen, puede romper estos perjuicios de la especialización. La acusación de que estos profesionales son fuentes de corrupción y de burocratismo es totalmente erróneo al buscar en el hecho de la existencia de funcionarios (forma organizativa) y no en el hecho político de la lucha de clases el origen de la burocratización y la manera de remediarla.

Precisamente el abrir las puertas del partido a una masa de miembros pasivos que jamás participarán en su dirección lo que asegura por anticipado el que la dirección será monopolizada por una pequeña minoría (caso del PCE). Y es el mayor grado de actividad: el Trabajo hombro con hombro, y la formación de abundantes cuadros dirigentes, lo que desarrolla la camaradería y la democracia interna.

"Antes, dice Lenin, nuestro Partido no era una unidad formalmente organizada, sino simplemente una suma de grupos aislados, razón por la cual no existía, ni podía existir entre ellos, más relación que la influencia ideológica. Ahora somos ya un partido organizado, y esto entraña la creación de una autoridad, la transformación del prestigio de la idea en prestigio de la autoridad, la sumisión de los organismos inferiores a los organismos superiores del Partido".

Todo lo que no sea así es visión deformada del que tiene por ideal del comunista a un secretario del sindicato, y no al tribuno del pueblo, como decía Lenin.

E) Que sea reconocido por las masas.

Para el Leninismo, no existe vanguardia autoproclamada. Sólo a través de una ligazón íntima con el movimiento y las luchas reales de las masas, conquista la organización de la vanguardia en la práctica el derecho de dirigir las masas, derecho que ningún materialista puede considerar concedido a priori. Cualquier secta impotente puede, naturalmente, reivindicar para sí ese derecho por razones ideológicas, pero estará pero estará condenada a reivindicarlo nada más que en palabras.

- Para los marxistas se trata de conquistarlo en la práctica. Solamente la participación de la organización de vanguardia en el movimiento verdadero de las masas, le da a la vanguardia la posibilidad de ganarse la confianza y la dirección de las masas; contrariamente a lo que ocurre con los individuos de la vanguardia, las masas no aprenden por medio de la lectura, ni por la propaganda oral ni por el ejemplo: aprenden solamente por la experiencia. Su experiencia esencial es su experiencia de lucha. Sin participar en sus luchas reales, no hay modo de influir en esas experiencias, y sobre todo de hacerles aceptar las conclusiones que se desprendan de ellas.

El bolchevismo es pues, la afirmación de la estricta necesidad de organizar a los comunistas en partido preparado, con una disciplina y una centralización totalmente orientada hacia el fin revolucionario, y la afirmación de la estricta necesidad de mantener la vanguardia intimamente integrada con la clase, con su movimiento, con sus luchas propias y espontáneas. El bolchevismo es la proclamación de la separación de la vanguardia y la clase, y a la vez de su integración a la clase. Como todo lo que existe el bolchevismo es una unidad de contrarios. Si se separa o se autonomiza uno de los elementos de esta unidad, se llega a un resultado opuesto al que se buscaba.

La organización separada de la vanguardia, sin lazos íntimos y sin integración real en la clase, arriva en el mejor de los casos a un sectarismo estéril, en el peor a una dirección burocrática y a la violación del proletariado por un grupo de "arbitrarios" dirigentes aventureros".

La integración de elementos de vanguardia en el movimiento general de la clase, sin una organización separada, termina disolviendo la conciencia comunista en la conciencia media de la clase, que es, políticamente, una conciencia pequeño burguesa, presa de prejuicios e ideas pequeño burguesa. Y las dos desviaciones consiguen del mismo modo la destrucción de toda verdadera democracia proletaria. Solamente comunidad de contrario, es decir, en tanto que es organización separada de la vanguardia, pero al mismo tiempo completamente integrada a la clase, puede el bolchevismo encarnar la conciencia de clase en su más alta expresión y puede ser un instrumento revolucionario" (Mandel).

dialectica

F) Que esté en relación ~~directa~~ con las organizaciones de ~~las~~ masa.

Para Lenin, las formas de organización no era en si misma garantía de la victoria del socialismo, sino que está en función de la relación de fuerza entre las clases. Lenin no tenía intención de crear otra cosa que un instrumento eficaz para la victoria de la revolución proletaria. Por otro lado, cuantos partidos que han declarado sus convicciones marxistas, cuando han llegado momentos de ardor revolucionario del proletariado, han tomado la iniciativa de organizar deliberadamente la victoria de la contrarrevolución (y la social-democracia alemana en esto es muestra). Por lo tanto, en realidad la dialectica masa-partido se complica al añadirse el elemento masa-partido que no sigue una línea revolucionaria - partido revolucionario. La lucha contra el segundo elemento de la relación necesaria para la victoria del proletariado, va muy unida al trabajo del partido en el seno de las organizaciones de masas, por más "reformistas" que sean éstas, al respeto de su autonomía organizativa y a la lucha por la conquista de la hegemonía política en el seno de ellas, por otro lado la amplitud de la actividad de la lucha, en los momentos de crisis revolucionaria han traído hasta ahora forma de autoorganización de las masas, - embriones del futuro poder proletario o instrumentos de doble poder. El aspecto profundamente revolucionario de los órganos de autoorganización de las masas, es que abarca prácticamente al conjunto del proletariado y de los explotados. Lo mismo que es imposible que haya una revolución en un país industrializado sin órganos de tipo soviético (llámenlos como se llamen) del conjunto del proletariado, es igualmente imposible que haya una revolución victoriosa sin que en el seno de esos organismos conquiste la hegemonía política una vanguardia organizada, por medio de un trabajo de explicación, de propaganda y de agitación.

G M) Que sea una unidad de voluntad, incompatible con la existencia de fracciones.

→ "Pues la conquista y el mantenimiento de la dictadura del proletariado son imposibles sin un partido fuerte por su cohesión y su férrea disciplina (que no significa que debe ser "ciega", sino plenamente consciente), dentro del Partido es inconcebible sin la unidad de voluntad, sin la unidad de acción completa y absoluta de todos los miembros del Partido. Esto no significa, naturalmente que con ello quede excluida la posibilidad de una lucha de opiniones dentro del Partido. Al revés, la disciplina férrea no excluye, sino que presupone la crítica y la lucha de opiniones dentro del partido. Pero una vez terminada la lucha de opiniones, agotada la crítica y adoptado un acuerdo, la unidad de voluntad y la unidad de acción de todos los miembros del Partido es condición indispensable sin la cual no se concibe ni un partido unido, ni una disciplina dentro del Partido".

En cuanto a la discusión sobre si partido único o pluralidad de partidos, es una discusión bizantina puesto que dos partidos obreros que coincidan en la defensa de los intereses verdaderos del proletariado, tarde o temprano serán un partido único.

En resumen, las particularidades de este nuevo partido, del partido del leninismo, las sintetizó Stalin en:

- a) el Partido, como destacamento de vanguardia de la clase obrera.
- b) el Partido, como destacamento organizado de la clase obrera.
- c) el Partido, como forma superior de organización de clase del proletariado.
- d) el Partido, como instrumento de la dictadura del proletariado.
- e) el Partido, como unidad de voluntad, incompatible con la existencia de fracciones.
- f) el Partido se consolida depurándose de los elementos oportunistas.

* 49) FUNCIONAMIENTO ORGANIZATIVO

Consiste en el centralismo democrático a todos los niveles y la táctica celular, adaptados a las condiciones cambiantes en que se va desarrollando la lucha de clases.

El centralismo democrático es la garantía organizativa para defender los intereses revolucionarios del proletariado en todos los terrenos frente al mando único burgués representado por su Estado. El centralismo democrático expresa en cuanto a su funcionamiento interno, la sujeción de la táctica a la estrategia, de los objetivos parciales al objetivo central; en cada momento. Y en lo externo representa la plena fusión con las masas obreras y populares, reconociendo el pleno derecho de las masas trabajadoras a intervenir en la política de la organización, tanto en su línea política como en el comportamiento de sus militantes como una de las garantías del avance permanente de nuestra línea política.

→ A su vez, la democracia interna es la condición organizativa para que cada militante, célula y comité desarrollen la iniciativa y responsabilidad máximas, para que sean capaces de aplicar con autonomía la línea general a cada situación particular, y para que aprendan de sus propios errores. La democracia expresa el proceso constante de adecuar y enriquecer la línea general respecto a las condiciones cambiantes de la lucha de clases.

Los siguientes principios definen, para la O.C.E. (B.R.) el centralismo democrático:

- La subordinación del militante a la Organización, de los órganos inferiores a los órganos superiores y de la minoría a la mayoría.
- La división del trabajo entre los distintos comités y células y dentro de cada uno de ellos, la responsabilización personal y colectiva de las tareas asignadas.
- La discusión a fondo de todo problema e iniciativa antes de tomarse la decisión, y su firme ejecución una vez decidida.
- La elección de los órganos de dirección centrales por los militantes a través de sus delegados al congreso.
- La participación de todos los militantes en la elaboración de la política general a la que deben contribuir esencialmente a través de los debates y resoluciones del Congreso. Ambos aspectos, centralismo y democracia, no son principios abstractos justificables por sí mismos, sino que forman parte de un todo inseparable ajustado a cada situación política concreta (de los Estatutos de la O.C.E. (B.R.) II Congreso 1.976).

Esto junto con la práctica de la crítica y la autocritica, y el atreverse a luchar "contra corriente" son las bases fundamentales de un funcionamiento organizativo comunista.

* 5) LOS ERRORES ORGANIZATIVOS: SUS BASES SOCIALES Y POLITICAS.

Para el leninismo, el sujeto revolucionario en los regimenes capitalistas es la clase obrera real, potencialmente revolucionaria, tal como trabaja, piensa y vive en el regimen capitalista. Este sujeto es por tanto contradictorio: el proletariado está expuesto - por un lado a la esclavitud asalariada, al trabajo alienado, a la influencia de la ideologia burguesa y pequeño burguesa, pero, periódicamente se decide a comprometerse en luchas de clases radicalizadoras o hasta en acciones abiertamente revolucionarias. Es necesaria la comprensión de la unidad entre estos dos elementos, para incidir en ellos.

→ El oportunismo y el sectarismo, considerados como posiciones ideológicas, encuentran su raíz teórica en una definición no dialéctica del sujeto revolucionario. Para los oportunistas el "obrero de todos los días" es el sujeto revolucionario. Esto los lleva a reproducir servilmente sus prejuicios, a "contemplanle religiosamente el trasero" -según la frase de Plejanov-. Si el obrero se ocupa principalmente por los problemas internos de la fábrica, el oportunista es exclusivamente sindicalista. Si los obreros son arrastrados por el torbellino de la fiebre patriótica, el oportunista se convierte en social-patriota o social-imperialista. La expresión más lamentable del oportunismo se manifiesta en el programa (hasta en el electoral) que ya no está fundado en un análisis científico de la sociedad, sino en sondeos de opinión.

Afortunadamente el estado de espíritu de las masas no es duradero. Hoy los obreros se ocupan sólo de los problemas internos de la fábrica, mañana estarán en la calle en manifestación política. La lógica del oportunismo conduce a que, después de haber justificado la integración a la sociedad burguesa por el "comportamiento de las masas", no queda más remedio que estar contra esas mismas masas cuando se movilizan en contra de la sociedad.

* La expresión organizativa del oportunismo es la disolución del partido en el seno de las masas, la liquidación del partido bajo la denominación de "partido de masas" (no en el sentido leninista del término, que es el que hemos definido con anterioridad), y en la elaboración de una política electoralista y parlamentarista.

→ En España, el PCE y todos los que tras de él se arrastran, sin abordar el problema de la reconstrucción del partido leninista, son su expresión.

El sectarismo simplifica el sujeto revolucionario, al igual que los oportunistas, pero en sentido contrario. Mientras que el oportunista sólo tiene en cuenta al obrero de todos los días, es decir, el que se adapta a las condiciones burguesas, interiorizándolas, el sectario sólo quiere ver al proletario "ideal", el que actúa como revolucionario. El obrero que no actúa como revolucionario, deja automáticamente de ser sujeto revolucionario y pasa a ser "burgues".

El extremo objetivismo y el extremo subjetivismo se dan la mano cuando niegan el carácter objetivamente revolucionario de las luchas sociales y políticas que son emprendidas por las masas cuyo grado de conciencia es contradictorio. Para los oportunistas estas luchas no son revolucionarias porque "el mes próximo la mayoría votará a pesar de todo por Suárez". Para los subjetivistas sectarios, no tienen nada que ver con la revolución ya que "el grupo revolucionario (nuestro grupo) es aún muy débil".

No es difícil descubrir el origen social de estas dos tendencias: corresponden a los intelectuales pequeño-burgueses. Los oportunistas representan en general a intelectuales ligados a la burocracia obrera dentro de las organizaciones de masas o en el aparato del estado burgués, o a la aristocracia obrera. Los sectarios representan por el contrario a los intelectuales desclasados o puramente contemplativos y desligados del movimiento real.

→ Los espontaneístas izquierdistas, por otro lado, oponiéndose al desarrollo de una organización revolucionaria, contribuyen a perpetuar la dependencia intelectual de los tra -

bajadores con respecto a los intelectuales y a la burocratización de las organizaciones obreras. Su base social es los sectores atrasados de la pequeña producción, amenazados por la técnica, y con gran desconfianza al intelectual y a la organización de revolucionarios profesionales.

6) EL ESTILO DE TRABAJO.

Será objeto de una ponencia adjunta a ésta, a la cual remitimos. Sin embargo recomendamos la lectura de: Boletín Comunista nº 36 (8 mayo 1977), Circular Local de Sevilla nº 5 (acerca de la Construcción del Partido), y los textos de Mao-Tse-Tung referente a ello (Obras Escogidas, tomo IV), y Stalin "Los Fundamentos del Leninismo".

7) SITUACION ACTUAL DE LA ORGANIZACION EN ANDALUCIA.

Este debe ser el motivo principal de discusión en el seno de la Conferencia, llegando se como culminación de ella a la elaboración de un documento construido mediante la aportación de los diversos camaradas y localidades.

Todo lo anteriormente expuesto lo concebimos como una guía de referencia para la elaboración colectiva en este último punto, es decir, de la situación actual de la construcción del partido en Andalucía, y era fundamental aportar unas bases teóricas (políticas) fruto de la recopilación y ordenamiento de algunos textos marxistas-leninistas, o en relación con el leninismo, porque hasta ahora siempre habíamos chocado con la incomprensión de algunos camaradas de nuestro papel como eje de la construcción del partido en Andalucía. Esta incomprensión, que retardaba nuestro afianzamiento como partido revolucionario, era fruto de un déficit en el estudio de la situación política actual, de nuestros objetivos revolucionarios y de los medios organizativos que nos damos para conseguirlos: la construcción del partido leninista.

Hasta ahora ese déficit lo intentábamos salvar con decisiones organizativistas, más que con profundización política, no lográndose solucionar el problema, puesto que este problema es en último extremo político. También se daban, y no hay que ocultarlo, problemas de oportunismo político y sectarismo en algunos camaradas, que hay que sacar a luz en el curso de la discusión colectiva para así resolverlos.

Una vez agotada la discusión política, debemos ir a la concreción de medidas de tipo organizativo, de las cuales algunas se apuntaban en el Boletín Comunista nº 36 y en la Circular Local de Sevilla nº 5, y que pueden ir desde la designación de un nuevo Cté Regional, hasta el simple control de la aplicación de las medidas organizativas tantas veces enunciadas.

Como materiales de trabajo que homogenicen la intervención de cada camarada, comités o localidades, sobre este punto, creo que puede servir el propio resumen de esta ponencia, sabiendo que: primero se haría referencia al grado de comprensión de cada colectivo de nuestra política general, expuesta en la I ponencia, y centrándola a nivel de teoría organizativa en la comprensión y aplicación práctica de los tres elementos sobre los que se basa ésta: práctica revolucionaria, política de masas y lucha ideológica y estudio del marxismo-leninismo. Asimismo se partiría del grado de comprensión de la necesidad del partido hoy en España, de la degeneración del revisionismo y crisis de la izquierda revolucionaria, y papel que se le asigna a la OCE (BR) concretando que esfuerzo organizativo se hace en este sentido.

En cuanto al tipo de organización (punto tercero) se concretaría el grado de aplicación de cada uno de los ocho puntos en los respectivos colectivos, marcando el acento en el de nuestras relaciones con las organizaciones de masa y vanguardia amplia revolucionaria y marcando y plan de trabajo para ello, a cumplir en un plazo determinado.

El punto 4 estudiaría la aplicación del centralismo democrático en cada colectivo y la adecuación de la táctica celular al momento presente. Los errores organizativos (que son políticos e ideológicos) han de ser duramente criticados en el curso de las discusiones.

Por último, se hará un plan de remodelación de un estilo de trabajo leninista y un plan de extensión al resto de Andalucía en el cual pondremos en primer lugar los intereses de la organización y la revolución, por encima de intereses personales.

Recopilación de textos y elaboración: Jesús Congregado Córdoba
Diciembre 1977

RESUMEN

I. - BASES DE NUESTRA TEORIA DE LA ORGANIZACION.

- 1) Vigencia de la revolución proletaria: práctica revolucionaria.
- 2) Desarrollo de la conciencia comunista: política de masas y lucha ideológica.
- 3) Autonomía del marxismo-leninismo.

II) NECESIDAD DEL PARTIDO.

- 1) Bases teóricas.
- 2) Situación actual en España.
- 3) Papel de la OCE (BR).

III) TIPO DE ORGANIZACION.

- 1) Que sea un instrumento.
- 2) Que sea una organización centralizada.
- 3) Que desarrolle la conciencia de clase comunista en el movimiento obrero.
- 4) Que sea un partido diferenciado de las masas.
- 5) Que sea reconocido por las masas.
- 6) Que esté en relación dialéctica con las organizaciones de masa.
- 7) Que sea una unidad de voluntad, incompatible con la existencia de fracciones.
- 8) Que se consolide depurándose de los elementos oportunistas.

IV) FUNCIONAMIENTO ORGANIZATIVO.

- 1) El centralismo democrático: elementos.
- 2) La táctica celular.

V) LOS ERRORES ORGANIZATIVOS: SUS BASES SOCIALES Y POLITICA.

- 1) El oportunismo.
- 2) El sectarismos.
- 3) El espontaneísmo.

VI) EL ESTILO DE TRABAJO.

VII) SITUACION ACTUAL DE LA ORGANIZACION EN ANDALUCIA: ELEMENTOS DE TRABAJO PARA SU DISCUSION EN LA I CONFERENCIA.

TEXTOS

- 1) Lenin: "Qué hacer" y "Un paso adelante, dos pasos atrás".
- 2) Stalin: "Fundamentos del leninismo".
- 3) Mao-Tse-Tung: "Sobre el fortalecimiento del sistema de comité del Partido".
- 4) Mandel: "Construir el Partido".
- 5) Gramsci: "La formación de los intelectuales".
- 6) Estatutos de la OCE (BR).

ANEXOS QUE DEBEN UNIRSE

- 1) Boletín Comunista nº 36: "Sobre el estilo de trabajo de los comunistas".
- 2) Tesis del II Congreso de la OCE (BR).
- 3) Circular Local de Sevilla nº 5: "Acerca de la construcción del partido".
- 4) Política Comunista nº 6: "La construcción del Partido Revolucionario en España".